

RETOMAMOS EL CURSO

¡AÑO NUEVO, VIDA NUEVA!

Volvemos a clase después de celebrar un año más el nacimiento de Jesús. Las navidades y las vacaciones han quedado atrás, ahora tenemos que hablar del futuro. Y de un futuro cercano, muy cercano, el de este nuevo trimestre que comenzamos.

Dice el refrán que año nuevo, vida nueva, y eso es lo que tenemos que hacer desde ahora.

“Año nuevo, vida nueva”, en el estudio. Para atender más y mejor, y organizar el trabajo de cada día.

“Año nuevo, vida nueva” en casa. Adelantarse a ayudar en casa.

“Año nuevo, vida nueva”, en la amistad. Ser el primero en ayudar al compañero, en ofrecer la amistad, en relacionarme con todos.

“Año nuevo, vida nueva”, en la clase. Participando activamente, colaborando y ayudando a los que tienen alguna dificultad.

Nos ponemos en marcha para poder seguir multiplicando nuestros panes y peces.

TIERRAS PANTANOSAS Y TIERRAS FIRMES

Vamos imaginar...imagínate lo que supone caminar sobre aguas pantanosas aunque sea en pleno día y con la mejor luz del sol, se hace difícil avanzar, casi imposible. No se tiene suelo firme...

Imagina ahora, un camino firme, con un buen cemento y por la noche. Allí a pesar de la oscuridad, es muy fácil caminar firmemente.

Nuestra vida es así, nosotros caminamos por caminos parecidos a los de los ejemplos.

Jesús en el evangelio también nos pone un ejemplo: “...se parece a aquel que edificaba una casa, cavó y ahondó y asentó los cimientos sobre roca; vino una crecida, rompió el río sobre aquella casa y no se tambaleó porque estaba bien construida. Otros en cambio edifican sobre tierra, sin cimiento, rompió contra ella el río, y enseguida se derrumbó.”

Ahora empezamos un nuevo trimestre, es momento de construir sobre tierra firme, hacer unos buenos cimientos con un estudio y un trabajo diario, para que al final de trimestre, la casa no se venga abajo y nos lamentemos de la mala construcción.

PASO A PASO, AUNQUE CUESTE. UNA HORMIGA QUE DIO TODA UNA LECCIÓN (CONSTANCIA)

Cuenta la leyenda que un rey tártaro estaba desalentado después de haber sufrido una gran derrota. Tendido en su lecho, contemplaba ensimismado la lona de su tienda, considerando la posibilidad de abandonar la batalla.

Sus ojos se encontraban con frecuencia con una pequeña hormiga que trataba de subir una y otra vez por la tela de su tienda, pero resbalaba y caía. Hasta que, por fin, logró subir.

El rey entendió que debía hacer lo mismo. No dejarse llevar por el cansancio y el desaliento y comenzar de nuevo. Reorganizó su ejército, alentó a sus hombres y consiguió la victoria.

LA NECESIDAD DEL ESFUERZO

¿Por qué no cambiamos la perspectiva, para que en vez de acomplejarnos con las dificultades de los comienzos, con entusiasmos con la plenitud de la meta? Aunque esto te parezca difícil no lo es tanto. Si cuando éramos niños y no sabíamos andar, hubiéramos hecho lo mismo, hoy no sabríamos caminar. Pero primero dimos un paso, después otro...y, así, sucesivamente. Si esto mismo lo practicas en cualquiera de los muchos campos que tienes a tu alcance, tú mismo percibirás enseguida los buenos resultados.

Recordamos las normas de convivencia y de trabajo.